Septíma Unidad Tarea#5

Seguir Adelante

A esta altura, quizás nos preguntemos cómo tendríamos que sentirnos. Le hemos pedido a Dios, tal como lo concebimos, que nos quite los defectos de carácter; hemos practicado fielmente, lo mejor posible, los principios de nuestros programa; pero tal vez notemos que aun nos dejamos llevar por los defectos antes de darnos oportunidad de pensar y seguimos luchando con ellos. Es verdad, ya no consumimos y probablemente han mejorado muchas de las circunstancias externas de nuestras vidas; quizás nuestras relaciones sean más estables, pero…¿hemos cambiado? ¿Nos hemos vuelto mejores personas?

Con el tiempo, veremos con el tiempo que Dios ha obrado en nuestra vida. A lo mejor nos asombra el nivel de madurez o espiritualidad que hemos demostrado para manejar una situación en la que años atrás nos hubiéramos comportado de manera muy poco espiritual. Un día, nos daremos cuenta de que algunas de las formas en las que solíamos comportarnos se han vuelto tan extrañas como nos resultaban los principios espirituales cuando empezamos a practicarlos. Tras semejante revelación, a lo mejor empezamos a pensar en lo poco que se parece la persona que éramos al llegar a NA con la que somos ahora.

1.-¿Ha habido veces en las que he podido no dejarme llevar por un defecto de carácter y practicar en cambio un principio espiritual? ¿Lo reconozco como la obra de Dios en mi vida?

2.-¿Qué defectos d carácter han sido eliminados de mi vida o han perdido parte de su fuerza sobre mí?

3.-¿Por qué la séptima unidad induce a una sensación de serenidad?

4.-¿Qué entendí como resultado de este trabajo?

Empezamos a vivir una vida más espiritual. Dejamos de pensar tanto en lo que vamos a sacar, incluso de la recuperación, y empezamos a ver cómo podemos contribuir. Las cosas que hacemos para sostener y nutrir nuestro espíritu se vuelven hábitos; hasta puede que incluso las esperamos con ganas. Descubrimos que tenemos la libertad de elegir la manera de enfocar cualquier situación de nuestra vida. Dejamos de refunfuñar por las pequeñas dificultades como si fueran grandes tragedias. Somos capaces de ir con la cabeza bien alta, con dignidad, y mantenernos íntegros independientemente de lo que nos depare la vida. A medida que empecemos a sentirnos más cómodos con nuestro ser espiritual, aumentará el deseo de reparar nuestras relaciones. En la octava unidad empezamos este proceso…